













"Hay que tener fe en la doctrina falangista"

DISCURSO DE FERNANDEZ CUESTA EN COLMENAR

Colmenar Viejo, 14.—El ministro secretario general del Movimiento, señor Fernández Cuesta, ha presidido esta mañana en Colmenar Viejo una concentración a la que han concurrido más de 7.000 miembros de la Guardia de Franco y de las Falanges Juveniles en la representación de 63 pueblos de la provincia de Madrid.

A las once de la mañana llegó el ministro secretario a Colmenar, acompañado del vicesecretario general del Movimiento, señor Romojaro; el vicesecretario de Secciones, señor Pradera; el inspector nacional de la Guardia de Franco y el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Carlos Ruiz. Fueron recibidos por el alcalde, don Antonio Torres, y jerarcas locales. Asistieron también al acto los diputados provinciales señores Lostau, Sanz Huerta, Torrecilla y Vergara, y los concejales sindicales del Ayuntamiento de Madrid, señores Torres Garrido y Campos Pareja.

En primer lugar los concentrados oyeron una misa de campaña, y acto seguido el alcalde de Colmenar pronunció unas palabras, y después habló el jefe provincial.

Por último el camarada Fernández Cuesta pronunció el siguiente discurso:

DISCURSO DEL MINISTRO

Cuando vuestro jefe provincial, camarada Carlos Ruiz, me invitó a tomar parte en este acto me proporcione la gran alegría de depararme la ocasión de pasar una jornada, siempre por mi deseada y tan difícilmente conseguida, con las camaradas de Madrid y su provincia en este pueblo serrano, de raiambre falangista, en el ambiente cordial propio de la reunión de miembros de una misma familia, unos más viejos, otros más jóvenes, unos de ojos cansados por el estudio, otros endurecidos por el pico, la pala o la manquera; estos, obreros; aquellos, campesinos, y los de más allá, empleados o profesionales, pero todos de la misma estirpe falangista e igual haz de rojas flechas sobre el azul mahn de sus camisas.

Por eso yo vengo aquí más que a pronunciaros un discurso de circunstancias a volcaros mi corazón, que quiere, como siempre, latir al unísono del de sus camaradas y conservar hacia ellos la pureza de afectos de las horas fundacionales y turbulentas, cuando esos afectos no estaban contaminados por egoísmos y zancadillas, y ser falangista en vez de título para un cargo era antesala de la cárcel o de la muerte.

Bien podemos agradecer a Dios el que haya conservado en todos nosotros ese sentido de la camaradería auténtica a través de veinte años de una vida azarosa, bamboleada por pasiones y sucesos y esa entrañable camaradería que, por encima de intrigas, calumnias o chismes, en última instancia hace olvidemos todo para fundirnos en una sola voluntad y en un solo pensamiento: el de la Falange. En ella, cuando se está de verdad, sinceramente, no sólo de nombre o de apariencia, desaparecen personalismos, el ser de Fulano, de Mengano o de Zutano, y con pasión o sin serenidad, con lógica o emocionalmente, cada uno con el estilo de su propio temperamento, venimos a coincidir en ideas y actitudes.

Por esto, al agradecer al camarada Girón las palabras que públicamente me dirigió hace unos días, nacidas de su alma noble y generosa de falangista, ejemplo, me permito hacerle, con análogo afecto al que él me demostró, el reproche de haber destacado mi figura, que no tiene más relieve que el de una inmovilizable lealtad, pese a los hacchazos de tiempo, a una causa en la que tantos camaradas han prestado servicios extraordinarios a la Falange y a España. Ellos me tendrán siempre a su lado en defensa de esa hermandad que nunca hemos de permitir rompa la difamación, de la que ninguno estamos libres.

NUESTRO DESTINO Y NUESTRO ORGULLO

Muchos años llevamos de lucha, y en todos los que nos quedan por vivir estamos ciertos hemos de seguir luchando, y el que otra cosa crea se equivoca profundamente. Ese es nuestro destino y nuestro orgullo. Situados en la Falange en medio del camino, para marchar por ella he tenido que apartar los obstáculos que de ambos lados del mismo le colocaron y obligar a replegarse a los enemigos situados en las posiciones laterales. No hemos entrado en la política por la puerta falsa del favor ni por la retorcida de la intriga cortesana o el pasillo parlamentario, sino por el ancho arco triunfal de una victoria a la que la Falange contri-

buyó sin regateos con el sacrificio de sus mejores hombres; victoria que si es titulo indiscutible de nuestra legítima política jamás la emplearemos en escarnio o bafa de los vencidos ni como espolique para la irritación o la división de los españoles, sino como hito que señale el comienzo de una etapa de la Historia de España en la cual, con paciencia, constancia y sin desesperar, porque los objetivos no se alcanzan con la velocidad querida, van quemándose etapas y los huecos que el tiempo abre en nuestras filas, llenándose con nuevos camaradas que a ellas vienen plenos de fe y preparación para la tarea.

El 18 de julio no es, por tanto, una fecha más incorporada a nuestro almanaque histórico que se recuerda con más o menos emoción, ni nuestra guerra civil un episodio de esa historia como pudiera serlo la de África. No; esa fecha tiene una hondura y una dimensión tan grande que ha definido a España y le ha dado un específico contenido ideológico y humano. Sin ella España y los españoles serían radicalmente diferentes de lo que son hoy: ateos, materialistas, escépticos y faltos de ilusión nacional y de fe en España. Hasta el día 18 de julio las vejaciones, rencores y sectarismos eran los ingredientes de nuestra vida política. Ni derecho, ni moral, ni respeto a Dios ni al hombre. Hoy, las normas sin las cuales la convivencia social y humana no es posible han recobrado su vigencia y se han dictado otras que van modelando jurídicamente las realizaciones materiales que el espíritu, de esa fecha vaya inspirando.

Comprenderéis, por tanto, nuestra separación de quienes desvalorizan esa victoria hasta dejarla reducida al resultado feliz de una mera contienda bélica que sirvió tan sólo para destruir los obstáculos que se oponían a su vida cómoda y egoísta; de quienes quieren volver a aquellas irritantes situaciones anteriores, causa muchas de ellas de los males que le república agravó o no supo curar con sus sectarias reacciones; de aquellos que piensan que la Cruzada se ha hecho para que ellos ostenten puestos, medren y triunfen sin méritos, gracias a sus codazos para abrirse paso o a su intriga o a su adulación y no a méritos o servicios que legitimaron ese triunfo; de los que en los días fáciles y apoteósicos hicieron fanáticamente demostraciones de su falangismo, que utilizaban como escala trepadora o como Jordán purificador de sus pecados pasados, pero que a la menor dificultad o al menor atisbo de riesgo hicieron traición de ese falangismo que habían axaltado con entusiasmo de neófito o ansia de protección; de los que hoy, enquistados en el Movimiento, aguardan la oportunidad de decir que se han equivocado, después de haber sabido hacer compatibles el disfrute de ventajas con la demolección labor de las traiciones secretas y arteramente preparadas.

OTRA CONSIGNA: LA FE

Hablaba Girón hace unos días ante los camaradas de Ciempozuelos y les daba la consigna de la unidad. Yo la reitero y agrago otra más: La de la fe. Unidad no como táctica conservadora para defender posiciones personales, sino para defender un pensamiento político y social que no nació y se mantuvo caprichosamente, sino a costa de reflexiones y amarguras; unidad que significa disminuir los defectos y valorizar las cualidades de los camaradas, no dar oídos a murmuraciones, casi siempre propaladas para indisponer a los unos contra los otros o socavar las figuras de prestigio; unidad que exige que cada uno pongamos lo mejor de cada uno en beneficio de la obra común, sin hacer diferencias entre delegaciones o servicios, entre viejos o jóvenes de la Falange.

Por eso, cuando el día de San Fernando, en el patio de lo que fue cuartel de la Montaña, veía junto a los protagonistas supervivientes de aquella gesta las nuevas promociones de la Falange que les rendían homenaje; cuando después el guión de la Vieja Guardia madrileña, cargada de laureles, desfilara ante el Jefe Nacional escoltado por las filas apretadas de las Falanges Juveniles; cuando sobre mi uniforme veterano, Franco prendió la Medalla de Oro de la Juventud, un temblor de emoción invadió mi espíritu y sentí la alegría de comprobar como en la áurea cadena de la historia falangista no había solución de continuidad y los nuevos eslabones iban uniéndose al tiempo y a las generaciones.

Unidad, si, he dicho, pero fe también; fe en nuestra doctrina y en la necesidad de su permanente continuidad; de ella habla hace poco en la clausura del

Consejo del Frente de Juventudes, de como la entendiá y la propugnaba, y sobre esa continuidad insisto ahora, con certeza de que no se cortará. No tener certeza representa dudar de la falta de capacidad de atracción, de la eficacia de esa doctrina, de los hombres que la defienden y de las instituciones que ha creado. El hombre es el sistema, es cierto. Cuando el hombre vale, el sistema importa menos, porque él lo hará bueno también; pero hay que prevenirse ante la contingencia de que el hombre sea malo, porque en este caso es preciso un sistema que fije sus facultades y sus poderes, que al bueno se le pueden reconocer con amplitud y sin límite, pero que en el otro tienen que estar bien definidas y limitadas.

En un régimen político, las realizaciones de tipo material son necesarias, pero no bastan. Unas obras públicas, un salto de agua, un puerto, una fábrica, lo mismo pueden elevar el signo comunista que el capitalista, el liberal que el totalitario. Necesita de un contenido doctrinal que le imprima carácter, que le fije una meta, que le de una personalidad que le distinga de los otros y un ideal por el cual se luche, se triunfe y hasta se muera si es preciso. Pues bien, ese contenido político y social se lo ha dado al régimen español la doctrina de la Falange. Sin ella quedaría reducido a un cuerpo todo lo fuerte que se quiera, pero sin alma, sin espíritu, y que lo mismo podría moverse hacia la derecha que hacia la izquierda o estarse quieto.

Hay, pues, que tener fe en esa doctrina, cuyos principios fundamentales no son solamente aquellos en los que se puede encontrar una resonancia o una evocación de alguna doctrina anterior, como la negación del Estado liberal, de los partidos políticos, de la creencia en la bondad instintiva y natural del hombre, sino que tiene además como principios fundamentales la valoración política del proletariado, la preocupación por dar satisfacción a las tremendas exigencias que impone la justicia social de nuestro tiempo y la necesidad de engazar lo nacional con lo social para que lo nacional no degenera en retórica patriótica y lo social en marxismo; fe en nosotros mismos, acorazándonos en ella contra los flechazos disparados por los que buscan hacer mella en nuestro ánimo con su crítica, con sus intrigas y con su frialdad de mente y corazón; fe, en fin, en que toda la sangre derramada, todos los sacrificios hechos, todos los malos ratos pasados no han sido arar en el mar, sino que esa sangre y esos sacrificios nos acucian, nos aleccionan, nos ejemplarizan y hasta nos obsesionan con el temor de la maldición para no permitirnos malograr esta ocasión histórica, como otras veces ha ocurrido en España.

EL FUTURO NOS PERTENECE

Y tened la seguridad de que no se malogrará; al contrario, ya está fructificando en esas realizaciones materiales de estos últimos quince años, infinitamente superiores a las llevadas a cabo en los cien años anteriores. Pero hay que tener también fe en ese espíritu nacional que nos trajo el 18 de julio y que quienes lo vivieron prefieren morir defendiéndolo antes que verlo traicionado. Que lo sepan así quienes, movidos por la nostalgia y por el rencor, esperan su revancha arrojando las armas, quienes sueñan en dividir o envenenar. Es igual; el futuro nos pertenece, si a lo que representamos. Retroceder está prohibido. Atrás no se vuelve en la historia. Por consiguiente, hagamos cada vez ese futuro mejor para no echar de menos el pasado.

Camaradas: La Falange es obra vuestra, es obra de los hombres como vosotros, de los que trabajan en todas sus actividades, de los hombres que toman la vida con seriedad y no soslavan, sino que afrontan sus problemas. Los vagos, los frívulos y los cobardes, nada tienen que hacer en ella. A lo largo de estos años densos y dramáticos que España ha vivido, como hombres de aquella categoría os habéis portado. Que en los que os quedan sobre este mundo, cada noche os traiga, con una hora más de tiempo vivido, la paz de vuestra conciencia y la íntima satisfacción de una jornada más en servicio de España y de Franco.

PRODUCTOR:

El Estado y tu esfuerzo te proporcionan la construcción de una vivienda. Asegura su amortización. A tu alcance está el poder realizarla, infórmate de su conveniencia y condiciones en la Delegación Nacional.

LOTERIA NACIONAL

LISTA FOTOGRAFICA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE AYER

Table with columns for 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', etc., listing winning numbers and amounts for various prize categories.

NOTA. Además de los números expresados en esta lista, han sido agraciados con el reintegro de 150 pesetas cada uno, todos los billetes que terminen en 9, a excepción del que ha obtenido el premio mayor

Table with columns for 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', etc., listing winning numbers and amounts for various prize categories.

NOTA. Además de los números expresados en esta lista, han sido agraciados con el reintegro de 150 pesetas cada uno, todos los billetes que terminen en 9, a excepción del que ha obtenido el premio mayor

Table with columns for 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', etc., listing winning numbers and amounts for various prize categories.

NOTA. Además de los números expresados en esta lista, han sido agraciados con el reintegro de 150 pesetas cada uno, todos los billetes que terminen en 9, a excepción del que ha obtenido el premio mayor

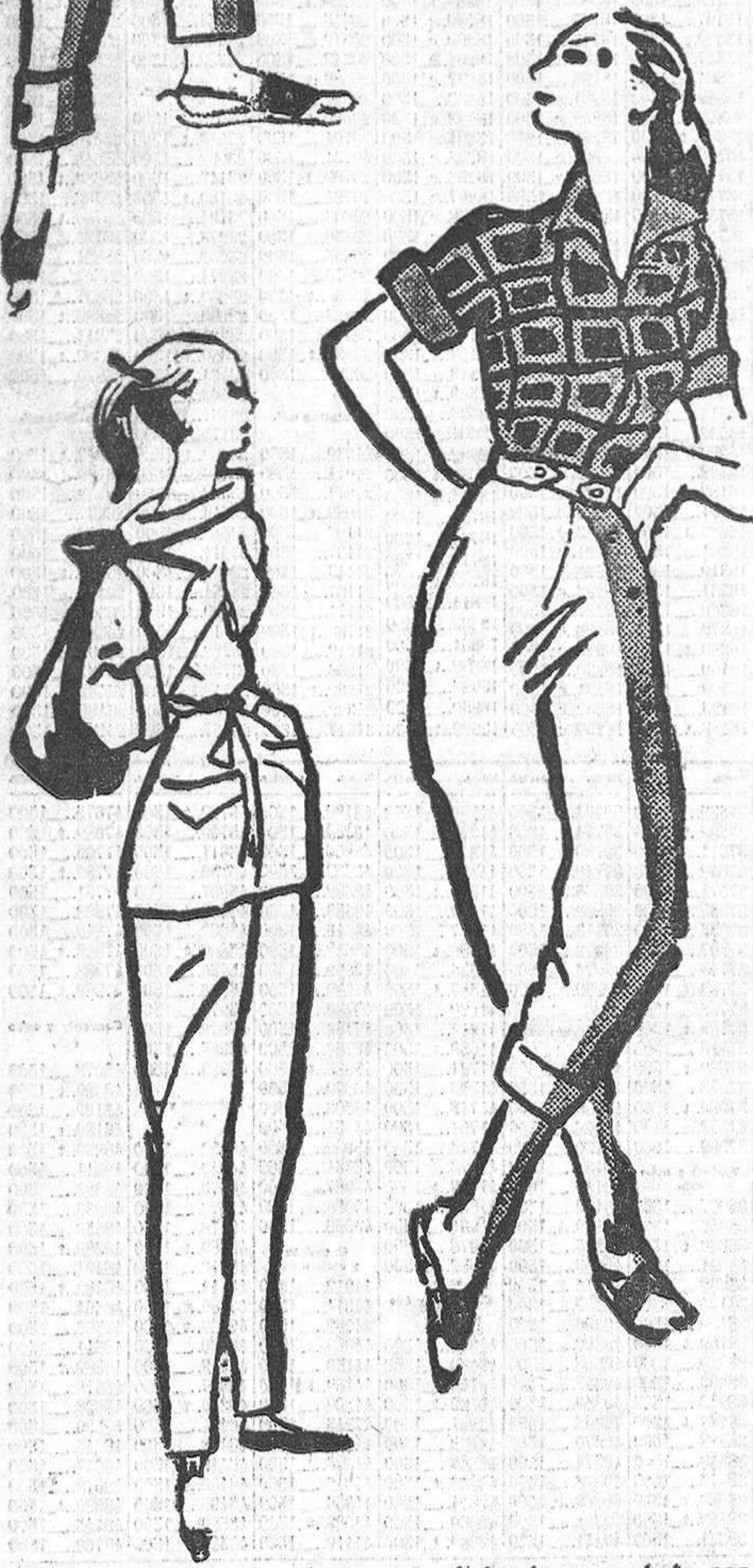
Table with columns for 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', 'N.ºs. puestas', etc., listing winning numbers and amounts for various prize categories.

NOTA. Además de los números expresados en esta lista, han sido agraciados con el reintegro de 150 pesetas cada uno, todos los billetes que terminen en 9, a excepción del que ha obtenido el premio mayor

Lea sus ediciones dominicales en nuestro suplemento infantil en colores

# MODOS

PARA EL MAR Y LA MONTAÑA



Conjunto de blusa camisera, muy holgada y anudada por debajo del busto. Falda muy amplia. Adecuado para la playa. Combinado muy elegante, constituido por una marinera color claro, con cierre de cremallera, bolsillos y amplias mangas. Pantalón de algodón azul o de cualquier otro color oscuro que contrasta con el tono claro de la marinera.

Modelo playero. La blusa va ceñida por un cinturón. Dos grandes bolsillos y amplio cuello. El pantalón, de la misma tela que el cuerpo.

Camisa de tejido escocés y pantalón de algodón. Muy apropiado para el campo y las excursiones.

## LA COCINA DE PATRICIA

MINUTA

Caldo de ave  
Tortilla a la paisana  
Salmonetes a la parrilla  
Postre: Flan.

### SALMONETES A LA PARRILLA

INGREDIENTES: seiscientos gramos de salmonetes; 300 gramos de tomate; 500 gramos de patatas; un limón y perejil. Los salmonetes se limpian, se escaman y se sazonan con sal, poniéndolos en adobo con aceite y limón. Luego se asan a la parrilla y se colocan en el centro de una fuente y se esparce encima perejil picado. A su alrededor se ponen patatas paja. En una salsera se sirve salsa de tomate.

## COMERCIANTE:

Nuestra publicidad recordará a su numerosa clientela su establecimiento en el momento oportuno de sus compras; por ello le interesa anunciarse asiduamente en este diario

Dirijase a nuestra Administración y encontrará toda clase de facilidades.

# Crónicas INTERNACIONALES

## La independencia formal de Alemania interesa a los aliados

### Pero Francia la boicotea al negarse a ratificar el tratado de Bonn

Nueva York.—(Crónica radiotelegráfica de nuestro corresponsal, RODRIGO ROYO). Los tratados de Bonn y de París que se firmaron en esas dos capitales europeas, hace más de un año, todavía no han entrado en vigor. El fallo principal de esos tratados y el motivo de esta situación pasiva, está en que por razones poco comprensibles se decidió que dichos tratados fuesen dependientes cuando en realidad se trata de dos cosas bien distintas. El acuerdo contractual, como se le llamó en el argot diplomático al Tratado de Paz firmado en Bonn, es un documento por el cual se pone fin a la ocupación de Alemania por las tres potencias occidentales vencedoras y se le concede a la República Federal Alemana la soberanía nacional. Aunque las cláusulas del Contrato de Paz con Alemania son leoninas y la soberanía de que disfrutaría la República Federal dentro de este tratado es muy limitada, su puesta en vigor acabaría de hecho con la ocupación militar aliada y convertiría a la otra parte. El documento suscrito en París simultáneamente al de Bonn, fijaba las condiciones para la creación de la Comunidad Europea de Defensa, en la que habían de participar Alemania occidental, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Aparentemente, una cosa no tiene nada que ver con la otra, es decir, el Tratado de Paz firmado en Bonn es, a primera vista, algo muy distinto del acuerdo para la creación de la Comunidad Europea de Defensa. Pero con objeto de inclinar a Alemania a participar en dicha comunidad defensiva, se hizo que el Tratado de Paz estuviese condicionado a la formación de la Comunidad Europea. Esta condición operó positivamente por lo que se refiere a los alemanes, quienes no han demostrado tener inconveniente en participar en la Comunidad Europea si con esto iban a recuperar parte de su soberanía. Pero, en cambio, operó de manera contraria por lo que atañe a los franceses, quienes ante el temor de un resurgimiento militar alemán no ratifican los Tratados de Bonn y de París, ya que el primero está condicionado al rearme alemán y a la participación de divisiones germánicas en el Ejército Europeo. Francia teme que el militarismo alemán llegue a dominar ese conjunto de divisiones europeas y se convierta en el dueño de la coalición, o que Alemania aproveche el pretexto de su participación en el Ejército Europeo para poner a prueba otra vez su gran capacidad y vocación castrenses. A nadie le resulta difícil comprender por qué los franceses tienen tanto miedo a los alemanes y tratan de evitar a toda costa el rearme germano.

En consecuencia, el Tratado de Paz firmado en Bonn entre Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y Francia ha sido ratificado por los Parlamentos de los dos primeros países y por el Senado del tercero, pero no ha sido aprobado por la Asamblea Nacional francesa. El tratado no puede entrar en vigor hasta que no haya recibido la ratificación de los cuerpos legislativos de los cuatro países firmantes. En estas circunstancias el líder del llamado partido alemán, doctor Hans Joachin Von Merkatz, que forma el ala derecha de la coalición centrista, ha tenido la feliz idea de sugerir a los firmantes del acuerdo de Bonn que declaren este Tratado totalmente independiente del de París, de forma que se pueda ratificar y poner en vigor por separado. La idea ha sido acogida aquí con muestras de interés y se cree que será discutida en la conferencia de las Bermudas, donde los Estados Unidos, Inglaterra y Francia podrían llegar con facilidad a un acuerdo sobre este punto.

Sin entrar en el problema de fondo, la independencia formal de Alemania occidental les corre ahora más prisa que nunca a los aliados occidentales en vista de la nueva corriente de negociaciones pacíficas con Rusia, que se está materializando. La ratificación y la puesta en vigor del Tratado de Paz firmado en Bonn por las tres potencias occidentales sería el único procedimiento de dar a la República Federal Alemana una base de legalidad que obligara a los rusos a enfrentarse con un hecho consumado. De otra manera, Moscú exigiría el retorno al acuerdo de Potsdam de 1945 por el que Alemania quedaba bajo el control militar conjunto de las cuatro potencias vencedoras (Estados Unidos, Rusia, Inglaterra y Francia). Aparte del interés que han mostrado los norteamericanos por llenar el vacío de poder en la Europa Central con una Alemania democrática y amiga, la inminencia de una posible regresión al Estatuto de 1945 llevará esta vez al presidente Eisenhower a respaldar con fuerza la sugerencia del jefe del partido alemán.

Pero además de este acicate circunstancial, existe siempre, y cada vez con mayor empuje, el problema de fondo de la independencia y la unificación de Alemania, que se apoya en este principio referendado hasta la saciedad por la Historia: Las derrotas militares, por grandes que sean, no destruyen jamás a los pueblos que han sabido luchar. Por el contrario, cuando una nación ha sabido luchar hasta el final con entereza, su afán de recuperación es tanto más grande cuanto mayor fue la derrota militar. El último ejemplo palpable de esta ley histórica lo tenemos precisamente en la propia Alemania, que está emergiendo de las ruinas de la última guerra. Económicamente se ha rescatado hasta el punto de sobrepasar muchas cifras de 1939. Mantener maniatado "ad infinitum" a un pueblo de ochenta millones de habitantes, que posee esa enorme capacidad de organización y de producción, requiere una técnica que todavía no se ha inventado. Por un procedimiento o por otro, se tiene aquí la impresión de que Alemania ha de recuperar pronto su plena soberanía y ha de ocupar el puesto que le corresponde como potencia para contrapesar el desequilibrio de poder que reina en el mundo. Mientras todas las fuerzas políticas del planeta continúan polarizándose en sólo dos puntos—blanco o negro, Oriente u Occidente—, el peligro de la tercera guerra mundial no tendrá más remedio que seguir creciendo. Sólo con la aparición de nuevas fuerzas independientes que sirvan de contrapeso, se podrá garantizar la paz del mundo.

## Singularidad de los rayos en el Perú

Lisboa, 15.—Servicio especial.

DOS ingenieros electricistas peruanos se dedican desde hace cinco años al estudio de las características particulares de los rayos en las grandes alturas de los Andes. Para comprender mejor la importancia de estos estudios para los sudamericanos, conviene recordar que la mayor parte de esos pueblos, viven en alturas increíbles para un europeo. Quito, capital del Ecuador, y Bogotá, capital de Colombia, se encuentran, respectivamente a 2.850 y 2.660 metros sobre el nivel del mar. En esta región, los rayos caen con frecuencia y con una extraordinaria violencia. Estudios sistemáticos hechos en otras regiones; como, por ejemplo, en las montañas del Colorado, han demostrado que la intensidad de los rayos sólo aumenta ligeramente con la altura. Según los autores, el rayo es un fenómeno imposible en altura superiores a los 5.500 metros. Pero mediciones realizadas en los Andes peruanos, a 4.470 metros permitieron registrar descargas de una intensidad comprendida entre los 7.100 y los 119.300 amperios, o sea tres veces más intensas que las producidas en tierras bajas. Otra singularidad del rayo en estas regiones es la constitución del hecho de que cae cuando la temperatura está a punto de congelación, mientras que entre nosotros, va precedido por una sensible elevación de la temperatura.

Un conocimiento más profundo de las singularidades de este fenómeno, podrá permitir a los técnicos estudiar los medios adecuados para preservar a las líneas eléctricas de alta tensión, cada vez más numerosas en las regiones elevadas de América del Sur.

## UN PIROPO EN PORTSMOUTH



Portsmouth.—El silbido de admiración de los marineros americanos contrasta con la expresión del de la derecha, perteneciente al crucero Cervantes, al que, sin querer, se le habrá escapado un "¡Vayan ustedes con Dios, preciosas!" al paso de estas tres muchachas que sin duda alguna rien el piropo.

## LOS CONSTRUCTORES DE COCHES PUEDEN ATENUAR LOS ACCIDENTES

### Ingenieros y médicos deben colaborar estrechamente unidos

Paris, 15.—Servicio especial. Si los constructores producen modelos de automóviles de año a año más fáciles de manejar, más elegantes y más rápidos, es impresionante comprobar que nada o casi nada se ha hecho para garantizar la seguridad de los viajeros, limitando las consecuencias de los desastres. Los parachoques macizos, las carrocerías de acero, no impiden que los pasajeros resulten heridos. Las compañías de seguros americanas, en colaboración con la Facultad de Medicina del Estado de Nueva York, constituyeron una comisión encargada de estudiar el problema. Lo primero que comprobó esta comisión, fue que el sesenta por ciento de los desastres que tuvieron graves consecuencias, se registraron a una velocidad menor de los 65 kilómetros a la hora.

Pero, según advierten, los conductores acrobáticos que ejecutan en público esas alocadas carreras con choques violentos que vemos en las actualidades cinematográficas, ruedan a esa velocidad, y prácticamente nunca se hieren a pesar de los contronazos e incluso de las vueltas de campana. ¿Por qué? Simplemente, porque modifican sus carrocerías según ciertos principios lógicos, suprimiendo los ángulos agudos sobre los cuales el cuerpo o la cabeza corren el peligro de embestir. La Comisión de Estudios sobre la seguridad en el automóvil, ha hecho investigaciones sobre los puntos siguientes: Colisiones experimentales de vehículos para determinar aquello que en su construcción es particularmente peligroso para los ocupantes, utilizándose a este respecto maniqués especiales.

—Estudio de las heridas en la cabeza, producidas por los accesorios del cuadro, parabrisas, visera, volante, puertas y cristales, utilizándose en estos experimentos cráneos artificiales. —Pesquisas experimentales sobre las heridas que pueden producir los asientos en la espalda, en caso de colisión, a los pasajeros de los asientos traseros.

—Estudios del parabrisas y de su inclinación para determinar el tipo menos peligroso, y el de máxima visibilidad. —Estudio de las puertas, que no deben abrirse al menor contronazo, pero que también deben permitir evacuar rápidamente el vehículo. —Para el interior de la tapicería, estudio de los materiales que por su naturaleza y por su forma, constituyen el relleno más eficaz. —Perfeccionamiento de parachoques, realmente amortiguadores.

## EUFORIA EN LOS CIRCULOS COMUNISTAS ITALIANOS

### En cambio los democristianos, con su precaria victoria, están cariacontecidos

Roma, 15.—(Crónica de nuestro corresponsal, Luis de la Varga). PASARA mucho tiempo todavía y el tema de los resultados electorales seguirá dominando los comentarios de los círculos políticos italianos. Algunos observadores estiman que la acción de un Gobierno de tal naturaleza podría provocar en algunos sectores de las derechas una revisión de sus propias posiciones y en el ala izquierda industria a Nenni a mantener una auténtica autonomía con relación a los comunistas. No falta, sin embargo, quien asegure la posibilidad de la formación de un Gobierno centro-derecha. Pero si esta hipótesis se verificase, llevaría aparejada la exclusión de De Gasperi al frente de dicha formación ministerial.

Terminadas las consultas, Firaudi encargará a De Gasperi la formación de un nuevo Gobierno. Por lo tanto, como decimos anteriormente, la hipótesis más sensata induce a afirmar que De Gasperi orientará por el momento, la formación de su equipo ministerial hacia su propio partido con el complemento de una o dos figuras independientes y con un programa típicamente centrista. El partido político al que existió en la etapa final de las Constituyentes. Después, el tiempo y las incidencias parlamentarias podrán determinar una reorganización de ese Gobierno.

## OTRA "TOREADORA" YANQUI



Méjico.—Bette Ford, actriz de la televisión y del teatro en Nueva York, muestra cómo ha de manejarse el estoque en la suerte suprema del toro. El empresario taurino, don Alfonso Caona, es su profesor y asegura que su discípula después de otro año de entrenamiento tendrá ocasión de probar su talento en el ruedo, donde el toro quedará impresionado por su encanto.